

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	1 mes	3 meses	6 meses	1 año
Provincias.....	0,50	1,50	3,00	6,00
Extranjero.....	1,00	3,00	6,00	12,00
Adm. y redacción.....	0,25	0,75	1,50	3,00

TELÉFONO NÚM. 2271

CAMBIO DE ORIENTACIÓN

Hay una espoleta, pero varias bombas

OBRA DE TAUMATURGIA

La lógica indicaba que el Gobierno del Sr. García Prieto, herido de muerte por la revolución incruenta de Barcelona, aprovechara el resto de su existencia en resolver tan grave conflicto. ¿Para qué gastar en esa obra, absolutamente inevitable, el exoramiento, en la desorientación acarreada por el desplome de las ficciones en que agonizábamos, la lógica no aparece por donde más debía, y a un Ministerio deshecho sucede sin necesidad otro, condenado fatalmente a rapidísimo desgase, pese a las notorias condiciones de prudencia, tateo y sagacidad del Sr. Dato. No podía pensarse a este mayor sacrificio y abnegación que los de aceptar el Poder cuando el Poder lo es sólo de nombre, y no hay más autoridad verdadera que la de la Junta de Defensa barcelonesa. Y sobre todo, cuando la nación se halla en pleno período constituyente.

El Sr. Dato peca con una labor formidable. La crisis nacional, latente desde 1898, y que ya había producido el conato revolucionario de la Unión Nacional, reviste actualmente formas de más grave trascendencia. Nada se remedio desde los ya remotos días en que comenzara a hablarse de regeneración; por el contrario, las cosas han ido de mal en peor. De nuestra Carta constitutiva sólo se cumple el precepto que ordena aprobar presupuesto cada dos años; ninguna ley obliga a los que tienen fuerza para exentarse de su cumplimiento. No hay Ejército, ni Marina, ni Enseñanza, ni Justicia. No hay nada. En todo imperan las camarillas, como en los peores días de nuestra decadencia, y hasta los ministros volvieron poco a poco a su ancestral carácter de secretarios de despacho. Sólo se ha mejorado en los gastos: los de 1915, últimos liquidados por completo, llegan a los dos mil millones. Y en ese ambiente de irritación, de miseria y de injusticias, surge otra Unión Nacional, más pura que la de 1898, y en la que se suman el Ejército y el pueblo. Estamos como al día siguiente de una revolución, que puede resurgir más grave, si perdura el descontento: hay que reedificarlo todo. Por eso decimos que aceptar obra tan ruda, cuando crecen de hora en hora las trepidaciones subterráneas y se bambolean las ruinas que aún están en pie, es el mayor sacrificio que puede imponerse una estadista.

Si hay hombre que posea habilidad y ductilidad sumas para sortear los más graves escollos, ese hombre es el Sr. Dato. Si hay político que encarne por entero la realización de aquella fórmula de emano de hierro en gigante de terciopelo, ese político es el Sr. Dato. Pero, ¿en qué momentos llega al Poder? Ya no se trata de orillar un conflicto, sino de resolver el pavoroso problema de una crisis nacional, que encarna mil conflictos diferentes, los cuales van empeorando día por día. El gobernante no tiene ahora, de hecho, más autoridad que la que logra con su ingenio ó con su conducta. La fuerza pública, armada con el pueblo en masa, dicta leyes y condiciones, y sólo atrayéndose a una y otra, satisfaciéndolos en sus demandas urgentes, podrá lograrse su confianza, que es ahora la única fuente de autoridad.

Los Gobiernos provisionales tienen la fuerza que les dan los elementos revolucionarios triunfantes; el Gobierno que hoy se forma no tiene eso siquiera, como no lo tenía el anterior, ni lo tendría cualquier otro, actualmente. Comenzará a poseer autoridad y fuerza cuando haya satisfecho las justas aspiraciones del Ejército; por entonces necesitará atender a la revolución ideológica operada en el país, y que no por ser menos apremiante, hoy por hoy, reviste gravedad menor. Sólo entonces, cuando la totalidad de los gobernados recupere la interior satisfacción, podrá decirse que se conjuró el peligro. Más que obra de un político, es obra de taumaturgo. Hay que destacar en semanas la obra de muchos años, en que las torpezas se enmendaron con otras torpezas peores, y en que se fueron aventando a la vista del pueblo y sin recato ninguno, las escenas de las ficciones constitucionales. Hay que desarmar la revolución manita de ahora y la revolución trágica que se incuba celeremente. Hay que incorporar de golpe a la Europa del siglo XX la España del siglo XVII, en que se mantenían tantas y tantas normas de conducta dictatoriales. Contantes normas de conducta dictatoriales. Como se ve, hay que hacer verdaderos milagros. Y el Sr. Dato, con sus excelentes aptitudes, con su indiscutible buen deseo, no podrá hacerlos por la sencilla razón de que esa está fuera de la posibilidad de las fuerzas humanas. Por lo mismo que acepta resignado el sacrificio, su conducta merecerá aplauso de los patriotas sinceros.

De todas veras le desamos acierto en su obra, acierto que no ha de consistir sólo, cual juzgan algunos miopes, en quitarle la espoleta a la bomba militar, sino en impedir que se ponga espoleta a las otras muchas bombas, cuya existencia se burla. Se impone una política de acción, en que la Gaceta hable a diario para la Patria, y en la cual se moldee con rapidez la España nueva que aparece. No incurramos en el error que nos condujo a proclamar la autonomía en Cuba, cuando ya casi estaba lograda la independencia, no se espere a que surja algo muy grave para ir de lleno a las concesiones. Escarmentados en lo del conflicto militar, que ha transformado a España. Si se hubiera cedido a tiempo ante la razón y la justicia, las Juntas de Defensa se habrían disuelto, satisficidas, sin llegar nunca al decisivo ultimátum de 1.º de Junio, que ya les impidió disolverse, aunque se logren las reivindicaciones formuladas. Deseo al pueblo lo

que pide antes de que, como acontece con las Juntas de Defensa, haya de otorgarse a la fuerza lo que se le negaba a la razón. Al menos, así podrá dilatarse la llegada de la hora crítica que nos amenaza.

Ahora, unas pocas palabras para el Gobierno ido. Aún es pronto para fallar con plenitud de elementos de juicio, tocante a la conducta del Sr. García Prieto; mas si puede decirse que al ex jefe del Gobierno le incumbe una responsabilidad abrumadora, que no podemos ocultar los abusos que hasta aquí hemos creído en la constatación de las formas de Gobierno con los intereses de la Patria. El Sr. García Prieto recibió el legado de muchos años de errores, mas no supo atenuar el problema, ni aplazar su estallido. Antes bien, con la obra violenta que dejó escrito contra las Juntas de Defensa, hizo que el conflicto adquiriera el carácter agudo que hoy reviste, y cuya gravedad se acrece, en otro aspecto, por las acciones desarrolladas estos días a espaldas del Gobierno. El Sr. García Prieto no tuvo un solo instante el tacto, la ductilidad, el *savoir faire* que el gravísimo conflicto requería de un hombre de Estado. Es el suyo un fracaso tremendo.

A su caída, quedaban las cosas como estaban en el partido liberal, que continuaba bajo la jefatura del conde de Romanones; pero si no ha deshecho ese instrumento de Gobierno, ha traído en trueno el régimen de anarquía manita en que vivimos, y al que debió poner coto, desde la Gaceta, haciendo justicia a las aspiraciones del Ejército y del pueblo. Ello era tanto más necesario cuanto que—lo decimos bajo nuestra responsabilidad—aún no le han sido expuestas al país las causas de la crisis por la cual tuvo acceso al Poder el señor García Prieto.

LAS MODISTAS Y LAS COSTURERAS

Con acento patético y razones justas so quejan de su situación

NO SE RESPETA EL DESCANSO DOMINICAL Y HAY QUIEN TRABAJA DIEZ Y SEIS HORAS DIARIAS

BILBAO 11 (3 m.). Es muy comentado el contenido de una carta que firma una obrera del Sindicato Católico de costureras y modistas acerca de una petición que tienen formulada para la implantación de un horario mínimo abusivo que el actual.

«Hoy mismo hay una obrera a la que se le obliga a ir a venir a deshora del taller ya hace pocos días se la tuvo trabajando desde las cinco y media de la mañana hasta las once de la noche, y si no dejaba ir a comer a su casa, a fin de aprovechar mejor el tiempo. Además, si se le hacía trabajar en el taller también los domingos se le obligaba a llevar la labor a casa.

Aquí, como se ve, ni hay horario ni se respeta nuestra salud, ni se hace caso del descanso dominical y nocturno, y lo peor es que no nos atrevemos a formular la queja, temerosas de perder el pan que con tanta amargura ganamos; mas si sé que quiere que no muramos de anemia y tuberculosis, si sé que quiere que no contagiemos a gran parte de la población con gérmenes de esa enfermedad, que en los vestidos que confeccionamos van al público, que no nos consideramos como azote de Dios, muestre que se ponga remedio a estos males que para ella se implanten un horario equitativo y humanamente necesario.

Tengan compasión de nosotros—dice por último—que, aunque lo disimulemos y nos cueste decirlo, estamos hasta feos, por las flaqueas y esmirriadas; y es que se nos quiere tener en los talleres en que trabajamos de rubio perpetuo de las salas de nuestras maestras.

EL HOMO DE SER LAS OBRERAS CÁTOLICAS

que reclaman la atención y la ayuda de la explotación de las modistas y costureras como una explotación inhumana e intolerable.—Elisondo.

PALABRAS DE UN MUNDANO

EL ESPIRITU CRÍTICO

Habló el Sr. Maura por centésima vez. El señor Maura aprovechó cualquier circunstancia para hablar, y esta circunstancia se la proporcionó ayer el Congreso de Economía Nacional, en su sesión de clausura.

«¿Qué dijo el Sr. Maura? Dijo las mismas cosas que viene diciendo desde que ya no es Poder y desde que ha perdido las esperanzas de volver a serlo. Los puntos de vista incongruentes como la de suponer que el servicio ferroviario debe ser hoy del Estado y no de Empresas particulares, para añadir después que el Estado es incapaz para funcionar como industrial, dijo, repito, aparte de esta y de otras incongruencias por el estilo, que hay que trasladarlo todo, reconvertirlo todo, trasfondo en el que el en sus largos años de gobierno en el defecto del Poder, se acordó de hacer nada de lo que ahora recuerda que está su hacienda haciendo.

El espíritu crítico del Sr. Maura se ha sublimado con la ausencia del Poder. Hoy es D. Antonio el crítico más formidable que tenemos en España. Quizá no tendría más que hacer aquí. Los nuevos estudios a que se ha entregado el ilustre ex presidente del Consejo de ministros lo abarcan: todo: estado político, estado social, estado económico y estado castrense. Añadamos que el señor Maura lo encuentra todo en estado de caído. Aquí hace falta desarrollarlo, tomando el jarro de pica, con hipóstiles de cal y otros de arena, cuya fórmula tiene compuesta y disuelta D. Antonio. Los asuntos del espíritu se resaca en el teatro Real, en Benavente, en la Plaza de Toros, en diversas sesiones de clausura de Congreso y en cartas y prospectos particulares a los amigos.

El último reclamo de la panacea mauraista ha sido usando una de las inevitables figuras que tanto gusta de emplear el director de la Academia de la Lengua: el mismo que en la extensión territorial hay colas y legunas que interponen la producción del suelo, hay otras colas y legunas en la economía nacional. La alusión no puede ser más clara. Entre las ciudades calvas debe contarse la aldea mauraista que padecen el Sr. Dato, que es en definitiva quinquenta y cinco años de interrupción de la producción del mauraismo.

Comprendamos al Sr. Dato, que ahora va a ser el único favorecido de los discursos de ex jefe y, desde luego, su víctima propiciatoria.

El espíritu crítico del Sr. Maura vola por los intersticios del país. «¿Qué dijo D. Antonio? Dijo que hay que hacer la suerte de una flamante invención de sistema, Maura-Lowow, nos tomamos la mano. Séñale un verdadero triunfo para todos. ¡Dato Antonio, Presidente de la República social española!»

DEMOCRACIA Y CIUDADANÍA

Derecho privado y derecho público

EL RESPETO A LA LEY

La terminología jurídica está llena de definiciones y clasificaciones que sólo tienen un valor convencional. Así, es muy frecuente oír a los profesionales del abogado abominar de las minucias procesales. Este desdén de que a veces hacen gala los más insignes picapleitos responde a la distinción clásica entre derecho sustantivo y derecho adjetivo. Nada más artificioso ni más falso. Todo el derecho es igualmente sustantivo. Y por grata que sea al espíritu de arbitrariedad la escolástica distinción, si fuese obligado establecer una jerarquía no vacilaríamos en colocar en primer término el derecho llamado procesal. El procedimiento es la garantía de la libertad y del honor. En rigor el derecho nace cuando los hombres, en vez de apelar a la violencia para resolver sus diferencias, convienen en someterlas a la decisión de un árbitro. Por eso en los Códigos primitivos de la Humanidad lo más importante, lo que merece la más esmerada atención del legislador es el procedimiento. La historia del procedimiento judicial es la más trágica historia del sufrimiento humano. Las revoluciones, que pasan sin modificar lo esencial del derecho llamado sustantivo—en el fondo todavía hay romanismo puro, orgulloso derecho patrio—van suprimiendo una a una las grandes injusticias procesales. La desaparición de cada una de ellas—las orfaldas, los azotes, el tormento, la hoguera, el patibulo—es una conquista del espíritu humano. El gran principio democrático de la igualdad ante la ley viene a destruir la monstruosidad de las jurisdicciones de privilegio y de excepción. Los poderes más altos tienen que resignarse a comparecer ante el Jurodo de la opinión, ante el Jurado del pueblo. Y paralelamente la dignidad del reo en su calidad de persona humana y los derechos de la defensa llegan a ser una cosa sagrada para los jueces y para la conciencia pública.

No menos artificiosa y falsa que la distinción entre derecho sustantivo y derecho adjetivo es la distinción entre derecho privado y derecho público. Todo el derecho es al mismo tiempo, público y privado, según la relación en que se le considere; público, en cuanto trasciende de la esfera de la persona individual y afecta a las demás personas y al Estado; privado, en cuanto todo derecho se refiere necesariamente a la persona humana. El derecho privado tiene tanta importancia política y social como el derecho público, de que se compone, y solícitamente se habla en las asambleas. Y el derecho público—derecho del ágora, derecho del foro, derecho de la calle—cuando es un derecho vivo es una cosa tan íntima como el que regula la organización de la familia y del patrimonio.

Prueba de ello es que sólo los pueblos que tienen un fuerte sentimiento del derecho privado se manifiestan defensores celosos y enérgicos del derecho público. Históricamente el derecho llamado público se ha producido de dos maneras. En unos pueblos es la obra del Poder—rev. Parlamento, asambleas revolucionarias—procede de una carta otorgada o de una declaración constitucional, y origen es siempre un Código; en el que se establecen garantías mayores ó menores contra la arbitrariedad. En otros pueblos el derecho público es una organización empírica; es el ciudadano en su desenvolvimiento el que va tejiendo su propio derecho. Según la primera concepción, la libertad de la Prensa, por ejemplo, es un derecho establecido por la Constitución; según la segunda, el ciudadano publica un periódico con el mismo derecho que escribe una carta a su familia ó un amigo. En el primer caso el derecho de reunión es uno de los derechos individuales que garantiza la ley fundamental del Estado; en el segundo, los ciudadanos se congregan en un mitin con el mismo derecho con que pasean por la calle. La energía con que los pueblos defienden su derecho público es muy diferente, según que su origen sea uno de los dos que acabamos de señalar. En los pueblos en que el derecho público es una creación de la ley, una concesión ó una declaración del Poder, el sentimiento de la ciudadanía, el sentimiento de la libertad, el sentimiento de la dignidad, el sentimiento de la justicia, se agitan fácilmente en la arbitrariedad, y las violaciones de la Constitución no tienen, ni mucho, la importancia que una infracción del derecho privado. En los pueblos en que el derecho público es una como prolongación del derecho privado, el ciudadano es capaz de defenderlo con el mismo tesón irreductible que si se tratara de su libertad individual ó del patrimonio de sus hijos.

En el fondo, es que derecho privado y derecho público son una misma cosa. Pueblo que sufra manuscritos las arbitrariedades y violaciones del Poder no se distinguirá mucho en la lucha por el derecho privado. No puede decirse que sea cobardía, puesto que la resignación ante la arbitrariedad gubernamental se da muchas veces en pueblos de un altísimo espíritu de rebelión, es indiferencia, falta de sentimiento jurídico, de respeto a la ley. Es que no se siente el derecho como algo inviolable.

Y sin la conciencia de que el derecho es inviolable no hay democracia posible. Lo primero en una democracia es el respeto a la ley, la sumisión a la ley, el acatamiento de la ley. Mientras haya el temor de que la ley pueda ser violada, mientras subsista un portillo por donde pueda entrar la arbitrariedad, la democracia no existe. Decía Gantivet que el ideal de cada español es llevar en el bolsillo una carta fiscal con un solo artículo: «Este español está autorizado para hacer lo que le dé la gana». Acaso por esto el español encuentra muy natural que los demás españoles hagan lo que quieran, si pueden hacerlo. Y tal vez por la misma razón la democracia no ha podido constituirse aún en España, ni parece ser que se halle muy próximo su advenimiento.

ALVARO DE ALBORNOZ

POR TELEGRAMA

UN BANQUETE

CÓRDOBA 11 (8,30 m.). En el restaurante de la estación se ha celebrado un banquete en honor del abogado D. Antonio Jiménez Cruz.

Al acto asistieron representantes de la banca, agricultura, militares y Prensa, pronunciando breves discursos.

La animación fue extraordinaria. El próximo sábado el festejado obsequiará con otro banquete a quienes le ofrecieron este.

El cambio de Gobierno ha producido gran sensación en esta localidad.—Elías Sancho.

POR TELEGRAMA

HOMENAJE A RUIZ ZORRILLA

Velada de propaganda.

BURGOS 11 (3 m.). Se ha celebrado el homenaje a Ruiz Zorrilla por el aniversario de su fallecimiento.

Consejeros de Valladolid y Palencia depositaron coronas en su tumba.

El gentío que asistió fue inmenso.

Esta noche se celebrará una velada de propaganda en el Círculo republicano.—Andrés.

LA TAUMATURGIA EN EL CONEJO

El famoso banquete de los concejales y Rafael Gómez el Gallo

A 26 PESETAS POR COMENSAL, QUE SÓLO PAGAN LOS INGENUOS Y ENTUSIASTAS DE RAFAEL

Hoy en la Casa de la Villa parecía que los concejales de la Villa de Madrid se han reunido.

Interesaba más que la administración y el despacho de asuntos que afectan a Madrid la política y la taumaturgia.

Los ediles conservadores se sentían jubilosos por el adelantamiento al Poder del señor Dato, y ya se repartían bienamente las Tenencias de Alcaldía, anunciando pomposamente que al frente de ellas iban una buena labor, en la que no creemos. Hubo enhorabuena mutuas, manifestaciones de sentimiento más ó menos sinceras hacia los concejales del partido liberal, dirigidos y otra porción de cosas más o menos.

Los republicanos y los socialistas protestaban contra el escándalo que significa el cambio tan frecuente de alcaldes, que es causa de una grave y dolorosa perturbación en la marcha de la vida municipal.

Se acordó que todos los concejales se comprometieran a no aceptar la cartera de Guerra mientras no se restablezca la disciplina. Y no parece tampoco que en la actitud del Sr. García Prieto influyesen las noticias referentes al resultado de la *tournee* de propaganda que realiza el general Weyler por varias guarniciones, para dar lección al Mensajero secreto de que se le ha provisto.

Desistimos nuestras investigaciones por otro sentido. ¿Es que había algo nuevo y más grave en lo militar? Sólo averiguamos una cosa: que hace días hubo una reunión secreta, a la cual asistieron delegados de Intendencia de las guarniciones de provincia, que fué presidida por un delegado de la Junta de Defensa de Barcelona. Discutieron varias cosas, principalmente lo que se haría en el caso concreto de no ser atendidas las peticiones del Arma de Infantería, que acompañaron en la anterior etapa al señor Dato, formaban en el nuevo Ministerio; pero cuantas conjeturas se hicieron eran pueriles y carecían de fundamento.

Hasta el medio día de hoy no podía conocerse el Gobierno que el Sr. Dato presentaría a la sanción del Monarca, después de evacuar durante toda la mañana las oportunas consultas.

Consultas.

No obstante el Sr. Dato, después de recibir el encargo del Rey de formar Gobierno, confirió con los Sres. Sánchez Guerra y Bugallá, y algunos otros amigos íntimos.

Esto, sin embargo, no pudo dar margen a que se pensara en una candidatura aproximada del nuevo Gobierno.

Por descomento había que dar que los señores conde de Bugallá y Sánchez Guerra, que acompañaron en la anterior etapa al señor Dato, formaban en el nuevo Ministerio; pero cuantas conjeturas se hicieron eran pueriles y carecían de fundamento.

Hasta el medio día de hoy no podía conocerse el Gobierno que el Sr. Dato presentaría a la sanción del Monarca, después de evacuar durante toda la mañana las oportunas consultas.

Telegrama circular a los gobernadores.

El Ministerio de la Gobernación facilitará esta madrugada el siguiente telegrama circular, dirigido a los gobernadores civiles:

«Ministerio Gobernación a los gobernadores civiles de todas las provincias.

«Su Majestad el Rey honra en el día de hoy al señor marqués de Alhucemas con la refutación de su confianza para la continuación del Gobierno. Reunido el Consejo de ministros acordó decaer reverentemente el nuevo encargo, ofreciendo a S. M. el Rey el testimonio de la más profunda gratitud y de la adhesión más firme.»

Los mauristas.

Apenas sobreviene un conflicto político que pueda traducirse en una crisis, los mauristas, sobre todo los jóvenes impetuosos y fanatizados, ya ven en candilero a su candidato. Niza tiene de extraño, conocida su psicología, que en atención a la gravedad de la crisis actual, todo el día de ayer continuasen aquellos en que el Sr. Maura era la única solución que podía decidir a la Corona.

Está fuera de duda para esas juveniles turbulencias y reconvenciones que los mauristas al país sólo tienen una terapéutica: Maura.

¿Cómo habían de recibir la noticia de que el Sr. Dato era llamado a formar Gobierno? El Círculo maurista fue escenario de acaloradas discusiones, de epítetos de mal gusto, de escenas violentas contra las personas y las cosas.

Los socios del Círculo, congregados en gran número, se entregaron mordidos por el desprecio, a expresiones nada congruentes con el lugar, ya que se trata de un Círculo monárquico. Hubo voces, vivas y mueras de tal calibre, que nada tenían que echar en cara los niños bien a las turbas demagógicas desenfrenadas y enfurecidas.

Para los mauristas no había nada respetable ante el desaire de que se había hecho objeto a su ídolo no llamándolo al Poder. Y en el paroxismo de la furia realizaban escenas de violencia, rompiendo muebles, cuadros y retratos, sin detenerse ante el de la alta personalidad a quien consideraban responsable del alejamiento de su jefe de la gobernación del Estado.

De la refriega que se produjo en el momento de mayor escándalo resultó lesionada el hermano del Sr. Torres, secretario particular del Rey.

Una carta de Maura.

Hubo de reconocer que el candidato de los jóvenes belgas no se distingue por la continuidad cuando se produce una crisis.

Ayer mismo, con motivo del banquete que los congresistas de la izquierda celebraron en el fin de sus tareas, el señor Maura excusó su asistencia con una carta, en la cual, entre otros párrafos cabalísticos, figuraba este:

«El día de hoy ha sido para mí de varias fatigas, y de él, de mañana, muy temprana, de obligaciones excepcionales é ineludibles.»

La frase fué muy comentada.

¿Cuáles habían sido las fatigas que proporcionó el día de ayer al Sr. Maura?

¿Qué excepcionales obligaciones se le iban a imponer ineludiblemente esta mañana?

García Prieto se reconoce impotente para gobernar

EL SR. DATO FORMA GABINETE

De cómo y por qué se reprodujo la admisión del Gobierno.

¿Qué ocurrió anoche en el Consejo de ministros para hacer imposible la continuación del Gabinete García Prieto? Varios comentaristas dan una explicación curiosa: el conde de Romanones declaró en Palacio que el partido liberal no podía concederle a los militares más que la aprobación del art. 1.º del Reglamento, y por eso, el Sr. García Prieto, que necesitaba conceder más, se vio obligado a dimitir. Sembrada explicación no convencerá a nadie. Y no convencerá por una razón sencillísima: que el Reglamento entero fué aprobado por el general Marina, según se ha dicho oficialmente, del mismo modo que se había procedido contra las Juntas de Defensa, sin previo conocimiento y acuerdo del Consejo. Si esta opinión fuera cierta, el Reglamento, ¿cómo va a reanudar la crisis de tiquis miquis sobre lo que de él precisa aprobar?

A mayor abundamiento, y merced a informes que consideramos fidedignos, nos es dable afirmar que el conde de Romanones consideraba justas las demandas que formuló al Ejército. Siendo así, ¿es lógico creer que sea cierto el disentimiento que se divulga?

A impulsos de estas dudas hemos procurado informarnos: ¿Procedían las dificultades de una actitud irreductible del señor Alba, a quien se atribuye, no sabemos si con justicia, haber llevado al Consejo, días atrás, la propuesta de pasar por las armas al cabeza visible del movimiento militar? No era esto. Tampoco era verdad, como algunos dijeron, que el Sr. García Prieto insistiese en su dimisión a causa de haber conocido los acuerdos adoptados de sobremesa por una de las Juntas de guerra, congregadas en torno del Sr. Llauro, y que parecían haberse comprometido a no aceptar la cartera de Guerra mientras no se restablezca la disciplina.

Y no parece tampoco que en la actitud del Sr. García Prieto influyesen las noticias referentes al resultado de la *tournee* de propaganda que realiza el general Weyler por varias guarniciones, para dar lección al Mensajero secreto de que se le ha provisto.

Desistimos nuestras investigaciones por otro sentido. ¿Es que había algo nuevo y más grave en lo militar? Sólo averiguamos una cosa: que hace días hubo una reunión secreta, a la cual asistieron delegados de Intendencia de las guarniciones de provincia, que fué presidida por un delegado de la Junta de Defensa de Barcelona. Discutieron varias cosas, principalmente lo que se haría en el caso concreto de no ser atendidas las peticiones del Arma de Infantería, que acompañaron en la anterior etapa al señor Dato, formaban en el nuevo Ministerio; pero cuantas conjeturas se hicieron eran pueriles y carecían de fundamento.

Hasta el medio día de hoy no podía conocerse el Gobierno que el Sr. Dato presentaría a la sanción del Monarca, después de evacuar durante toda la mañana las oportunas consultas.

Consultas.

No obstante el Sr. Dato, después de recibir el encargo del Rey de formar Gobierno, confirió con los Sres. Sánchez Guerra y Bugallá, y algunos otros amigos íntimos.

Esto, sin embargo, no pudo dar margen a que se pensara en una candidatura aproximada del nuevo Gobierno.

Por descomento había que dar que los señores conde de Bugallá y Sánchez Guerra, que acompañaron en la anterior etapa al señor Dato, formaban en el nuevo Ministerio; pero cuantas conjeturas se hicieron eran pueriles y carecían de fundamento.

Hasta el medio día de hoy no podía conocerse el Gobierno que el Sr. Dato presentaría a la sanción del Monarca, después de evacuar durante toda la mañana las oportunas consultas.

Telegrama circular a los gobernadores.

El Ministerio de la Gobernación facilitará esta madrugada el siguiente telegrama circular, dirigido a los gobernadores civiles:

«Ministerio Gobernación a los gobernadores civiles de todas las provincias.

«Su Majestad el Rey honra en el día de hoy al señor marqués de Alhucemas con la refutación de su confianza para la continuación del Gobierno. Reunido el Consejo de ministros acordó decaer reverentemente el nuevo encargo, ofreciendo a S. M. el Rey el testimonio de la más profunda gratitud y de la adhesión más firme.»

Los mauristas.

Apenas sobreviene un conflicto político que pueda traducirse en una crisis, los mauristas, sobre todo los jóvenes impetuosos y fanatizados, ya ven en candilero a su candidato. Niza tiene de extraño, conocida su psicología, que en atención a la gravedad de la crisis actual, todo el día de ayer continuasen aquellos en que el Sr. Maura era la única solución que podía decidir a la Corona.

Está fuera de duda para esas juveniles turbulencias y reconvenciones que los mauristas al país sólo tienen una terapéutica: Maura.

¿Cómo habían de recibir la noticia de que el Sr. Dato era llamado a formar Gobierno? El Círculo maurista fue escenario de acaloradas discusiones, de epítetos de mal gusto, de escenas violentas contra las personas y las cosas.

Los socios del Círculo, congregados en gran número, se entregaron mordidos por el desprecio, a expresiones nada congruentes con el lugar, ya que se trata de un Círculo monárquico. Hubo voces, vivas y mueras de tal calibre, que nada tenían que echar en cara los niños bien a las turbas demagógicas desenfrenadas y enfurecidas.

Para los mauristas no había nada respetable ante el desaire de que se había hecho objeto a su ídolo no llamándolo al Poder. Y en el paroxismo de la furia realizaban escenas de violencia, rompiendo muebles, cuadros y retratos, sin detenerse ante el de la alta personalidad a quien consideraban responsable del alejamiento de su jefe de la gobernación del Estado.

De la refriega que se produjo en el momento de mayor escándalo resultó lesionada el hermano del Sr. Torres, secretario particular del Rey.

Una carta de Maura.

Hubo de reconocer que el candidato de los jóvenes belgas no se distingue por la continuidad cuando se produce una crisis.

Ayer mismo, con motivo del banquete que los congresistas de la izquierda celebraron en el fin de sus tareas, el señor Maura excusó su asistencia con una carta, en la cual, entre otros párrafos cabalísticos, figuraba este:

«El día de hoy ha sido para mí de varias fatigas, y de él, de mañana, muy temprana, de obligaciones excepcionales é ineludibles.»

La frase fué muy comentada.

¿Cuáles habían sido las fatigas que proporcionó el día de ayer al Sr. Maura?

¿Qué excepcionales obligaciones se le iban a imponer ineludiblemente esta mañana?

¿Qué excepcionales obligaciones se le iban a imponer ineludiblemente esta mañana?

¿Qué excepcionales obligaciones se le iban a imponer ineludiblemente esta mañana?

¿Qué excepcionales obligaciones se le iban a imponer ineludiblemente esta mañana?

¿Qué excepcionales obligaciones se le iban a imponer ineludiblemente esta mañana?

¿Qué excepcionales obligaciones se le iban a imponer in

VEINTICINCO MILLONES EN LITIGIO

NOVENA SESIÓN

Minutos después de la nueve se reanuda la vista con asistencia de los dos letrados. El Sr. La Cierva continúa su informe. Comienza diciendo que el testamento no se hizo en un solo acto.

Tal vez por la hora, o quizá porque ya esto se desahucia tranquilamente, hay en el salón muchísimo menos público que los demás días.

Se extiende el abogado de los Villario en largas consideraciones acerca del otorgamiento del testamento, volviendo sobre cuestiones ya estudiadas anteriormente.

Habla después del dolo que ellas imputan al testamento, refiriéndose a la definición del dolo y al concepto que de él precisa el Código civil.

Dice el Sr. La Cierva que tiene presentada ante el Juzgado de Toledo una querrela criminal por falsedad del testamento.

Sigue el Sr. La Cierva su informe, hablando de la presencia de los médicos en el acto del otorgamiento. Cita sentencias del Supremo.

Suena a hablar del dolo, advirtiéndole que ellos mantienen el dolo si la Sala declara la capacidad, que ellos niegan, de la condesa de Bormos.

Hace referencia a la supuesta captación de la voluntad de la condesa.

Al llegar a este punto, y como son las once y media, el Sr. Bergamín dice al presidente que teniendo a las once una cita urgentísima e inaplazable, suplica a la Sala le permita ausentarse, continuando en su informe el Sr. La Cierva o suspendiéndose la vista.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

POR TELEGRAMA

DESDE BILBAO

Asamblea de metalúrgicos. Votación en la Casa del Pueblo. Furor presidencial. Detención de los autores de un crimen. Romería nacionalista. Una colisión. Descaradamente.

BILBAO 11 (8.30 m.) Se ha celebrado en la Casa del Pueblo una asamblea de metalúrgicos, no habiendo ocurrido ningún incidente desagradable, a pesar de la numerosa concurrencia.

Se acordó celebrar por mayoría de votos el aumento de jornal en lugar de la jornada máxima.

En la Casa del Pueblo se ha procedido a la votación definitiva para acordar si se sostiene la petición de aumento de sueldo o la fijación de la jornada de ocho horas.

Por 1.345 votos contra 683 quedó acordado el aumento de sueldo.

El concejal de este Ayuntamiento, que desde hace varios días se ha mostrado molesto con el gobernador civil, sin que se conciliaran las causas, ha obligado al señor (Chaparrero) de Llano a redactar una Nota oficial que ha facilitado a la Prensa, explicando las causas del disgusto. Se trata, sencillamente, de un caso de furor presidencial, exactamente igual que sucede con algunos ediles de esa corte.

La Nota dice:

Se lamenta el Sr. Otazua de que la autoridad gubernativa no esté a su lado cuando se emprenden determinadas campañas. Me interesa hacer constar que yo estoy al lado de las autoridades municipales en todas aquellas campañas moralizadoras, pero no puedo estar ahora al lado del Sr. Otazua, porque su actitud de estos días no obedece sino a la contrariedad que le produce el no poder presidir las corridas de toros, por haber nombrado a un enemigo particular suyo.

En Gaudia la Guardia civil de aquel puesto ha detenido a Julián Montañón, veinticuatro años, natural de Bilbao; a Santiago Ojeda, de veintinueve años, y a Juan María Rosas, después de haberle quitado la cartera que llevaba, y en la que guardaba diez pesetas en plata.

Prestaban sus servicios en un buque inglés, amarrado en los muelles de Luchana. Los detenidos han sido puestos a disposición del Juzgado.

Se ha celebrado en el Círculo de las Cruces la asamblea romerista organizada por los elementos nacionalistas.

La concurrencia fue numerosísima. No se ha registrado ningún suceso desagradable.

Después de la romería se celebró un mitin.

Al regresar los republicanos de la excursión a Elbar, donde se había celebrado un mitin, se dirigieron al Círculo; pero al llegar a la Ribera dieron gritos, saliendo al encuentro de los excursionistas los guardias de Seguridad, produciéndose una colisión.

Han resultado con heridas en la cabeza Francisco García y Teresa Terceiro.

Los detenidos son varios.

Los detenidos en aguas en Villaverde de Trullas el tren de mercancías de la línea de Santander, descarriló, quedando la línea interceptada.

Los daños en el material son importantes, pero no hay desgracias personales.—Elizondo.

POR TELEGRAMA

El Congreso de Estocolmo

Actitud de los socialistas alemanes. NÁUEN 11 (1 m.) En la Conferencia de Estocolmo expuso el socialista alemán la política de su partido, diciendo:

«Las causas fundamentales de la guerra están en el imperialismo. En cuanto cabe culpa alguna a la diplomacia tenemos que estar convencidos basándonos en las actas existentes, que el Gobierno alemán se esforzaba seriamente por evitar la guerra, o por la menos localizarla. Queremos la paz; pero no queremos la destrucción de nuestro país, y por eso lo defendemos, mientras los enemigos no quieren una paz de inteligencia.»

La táctica seguida por la socialdemocracia alemana no hubiese venido a la revolución rusa. Toda otra táctica de nuestro partido hubiese permitido al Zar su entrada en Berlín.

El triunfo del zarismo hubiese sido no sólo equivalente a la destrucción de Alemania, sino también un duro golpe para toda Europa, y ciertamente no en último término para el socialismo y la democracia.

El socialista Danneberg expuso que las investigaciones del tanto de culpa debían partir del examen de causas político-económicas más hondas aún, que motivaron la tensión bélica.

El orador pidió la competencia imperialista en la explotación de las fuentes coloniales de primeras materias, de los mercados y de la inversión de capitales. Caracterizó al imperialismo como competencia sin embargo, en el momento en que Inglaterra se unió con sus antiguos competidores imperialistas Francia y Rusia para aislar a un nuevo rival, Alemania, trabajando su desmoronamiento.

Entonces no era otra cosa que un simulacro mundial de reparto de la tierra en gran escala. Los últimos grandes proyectos de repartición, al desmembramiento de la Turquía y Austria-Hungría, llevaron al borde de la guerra. La política alemana iba dirigida al mantenimiento de ambos Estados, teniendo, consiguientemente, en el extranjero, dirigida a conquistar por la fuerza y

reparto, se hacía en el bando opuesto, y éste se colocó también la mecha en el barril de pólvora con el atentado de Sarajevo, que había sido preparado desde Belgrado y San Petersburgo y que tenía por objeto servir la política de destrucción rusopanservia contra Austria-Hungría.

Al estallar el conflicto austro-servio, la política de Berlín iba dirigida a la localización, y la de San Petersburgo, por el contrario, a la europeización del mismo.

David expuso a continuación la situación en los días 30 y 31 de julio de 1914 con toda clase de detalles, diciendo que entonces fueron aceptados por Viena, no sólo el camino directo de la negociación, sino también la proposición de Grey. Cuando la paz se mostró, el partido de la guerra de San Petersburgo forzó con sus medidas contra Alemania la guerra. Se estaba seguro de la cooperación de Francia e Inglaterra.

David se volvió después contra la leyenda cultivada en París del ataque por sorpresa, y manifestó que Inglaterra era la verdadera culpable de la desgracia de Bélgica, diciendo que a última hora tuvo Inglaterra en sus manos llevar a Bélgica y a Francia de los horrores de la guerra.

Se volvió a hablar del dolo, advirtiéndole que ellos mantienen el dolo si la Sala declara la capacidad, que ellos niegan, de la condesa de Bormos.

Hace referencia a la supuesta captación de la voluntad de la condesa.

Al llegar a este punto, y como son las once y media, el Sr. Bergamín dice al presidente que teniendo a las once una cita urgentísima e inaplazable, suplica a la Sala le permita ausentarse, continuando en su informe el Sr. La Cierva o suspendiéndose la vista.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

Ayer—dice—tuve que guardar cama. Lo que me queda por decir es ya muy poco.

El presidente suspende la vista hasta mañana.

El Sr. La Cierva, por su parte, dice que está enfermo, y que por temor de que se suspenda la vista, pide que se suspenda la vista.

algunas personas que en ciertas ocasiones hubieron el bulto, no votando verdaderos absurdos que mandaban algunos primates del partido que desde hoy gobiernan. En cambio añadía—los que votamos como borregos seremos eliminados del reparto de varas.

Alguien que lo oía, replicó:

—Se refiere usted a la votación del concierto municipal con la Empresa de la Plaza de Toros, en la cual disfrutaron de palcos gratis algunas de las primeras figuras del conservatorio.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

Se cree que la primera Tenencia de Alcalde la ocupará D. Alvaro de Blas, presidente de la Diputación de Madrid, ex senador y ex primer teniente de alcalde en situaciones conservadoras. Contra tal creencia está la que sostienen algunos correligionarios suyos, que decían hoy que al Sr. de Blas le pondría el voto D. José Sánchez Guerra, quien se halla molesto, no sabemos por qué causa, con el jefe de la minoría municipal conservadora.

